

estuviesen abolidos los derechos feudales, no se cesó de pagarlos. Fue necesario reunirse para elegir corregidores, y así se hizo suplicando á los señores que lo fuesen. Pero cuando la destitucion de los clérigos no juramentados privó á los paisanos de los curas en quienes tenian su confianza, se irritaron estraordinariamente y á imitacion de la Bretaña corrieron á los montes y se fueron á grandes distancias para asistir á las ceremonias del único culto que pasaba por verdadero á sus ojos. Desde aquel momento se encendió en las almas un ódio violento contra todo lo que perturbaba su creencia y los clérigos no omitieron medio de encenderle mas y mas. A esto se agregó la venida de muchos nobles del pais de resultas del 10 de agosto, y el 21 de enero acabó de colmar su indignacion, que comunicaron á cuantos les rodeaban. Mas no por eso se crea que conspiraron, como se ha dicho generalmente: lo que hubo fue que el conocimiento de las disposiciones en que se hallaba el pais inspiró á muchos de fuera proyectos de conspiracion. Hubo si una en la Bretaña, pero no en el Bocage, donde

cho de Paris sobre todas las ciudades y provincias de Francia, y esto en nombre de una igualdad, que por no ser rigurosamente legal habia pasado á ser ridícula é inmundada. Esta, esta sola fue la que inundó de sangre los felicísimos campos y los todavia inocentísimos habitantes del Vendee.

(N. del T.)

no habia ningun plan concertado, antes bien se dejaban mortificar cuanto se queria, hasta que la leva de los 300 mil hombres escitó en el mes de marzo una sublevacion general. Poco les importaba en el fondo á los paisanos del bajo Poitou lo que pasaba en el resto de Francia, pero eso de dispersarles su cléro y sobre todo la obligacion de marchar al ejército les exasperó mucho. En el antiguo régimen se llenaba y con sobras el contingente del pais con aquellos que por inquietud natural deseaban salir de su tierra, pero en el dia la ley obligaba á todos, cualesquiera que fuesen sus inclinaciones personales; y una vez que se les precisaba á batirse, preferian hacerlo mas bien contra la república que en favor de ella. Casi al mismo tiempo, es decir, á principios de marzo ocasionó el alistamiento una asonada en el alto Bocage y en el Marais, porque habiendo tocado el dia 10 hacer el sorteo en S. Florente, cerca de Ancenis en el Anjou, se resistieron los mozos, y habiendo intentado obligarles la guardia, mandó el comandante apuntar con una pieza de artillería y disparar sobre los amotinados. Entonces se lanzaron ellos con sus palos, se apoderaron de la pieza, desarmaron la guardia y se quedaron admirados de su propia temeridad. Cuando supo esta noticia un carruagero llamado Cathelineau¹¹, hombre muy valiente y muy querido en la comarca, abandonó

á su muger y se vino con ellos animándolos, reuniéndolos y dando consistencia á una insurreccion que supo sostener. En aquel mismo día quiso atacar un puesto republicano compuesto de 80 hombres y los paisanos le siguieron con sus palos y fusiles y despues de hacer la primera descarga sin errar tiro, como que todos eran buenos tiradores, se arrojaron sobre el puesto, le desarmaron y se hicieron dueños de la posicion. Al dia siguiente marchó Cathelineau á Chemillé y se apoderó de él á pesar de 200 republicanos que tenian tres cañones para su defensa. Otras dos partidas se habian formado en aquellos dias, la una por un guarda caza del castillo de Maulevrier, llamado Stofflet ¹², y la otra por un jóven de la aldea de Chanzeau, que reunieron bastante número de paisanos y vinieron á reunirse con Cathelineau, el cual se atrevió á concebir el proyecto de atacar á Chollet, que era la ciudad mas considerable del pais, cabeza de su partido y estaba guardada por 500 republicanos. Su manera de combatir fue la misma que en los ataques precedentes, esto es aprovecharse de los vallados y desigualdades del terreno, rodear al batallon enemigo y ponerse á tirotear desde cubierto y á golpe seguro. Luego que aturdió á los republicanos con aquel terrible fuego, se aprovechaban del primer momento de vacilacion que observaban y cayendo de golpe sobre ellos

con grandes gritos, rompian las filas, les desarmaban y les molian á palos. Esta fue la táctica que siguieron siempre despues, como indicada por la naturaleza y perfectamente acomodada á la situacion del pais. Las tropas que ellos atacaban estaban muy puestas en filas y á cuerpo descubierto, recibiendo un fuego á que les era imposible corresponder. porque ni podian hacer uso de su artillería ni cargar á la bayoneta contra enemigos que estaban dispersos. En semejante situacion si las tropas no eran muy veteranas en la guerra, no podian menos de desorganizarse con un fuego tan continuo y certero, que no admite comparacion con el de las tropas de línea. Sobre todo cuando estas veían venir sobre sí aquellos furiosos, dando tales gritos, era difícil que no se intimidasen y dejaran romper, en cuyo caso eran perdidas porque aun la huida, que era tan fácil para los del pais era impracticable para las tropas de línea. Hubiera sido necesario para resistir á tantas desventajas los soldados mas intrépidos del mundo, y precisamente los que principiaron aquella guerra contra los rebeldes eran guardias nacionales de la nueva leva que se iban sacando de los lugares, casi todos muy republicanos á quienes su celo llevaba por primera vez al combate.

Entró pues en Chollet la tropa victoriosa de Cathelineau, y se apoderó de todas las armas que pu-

do encontrar , haciendo cartuchos de fusil con los mismos de los cañones y este fue el único medio con que adquirieron municiones los del Vendee. Sus derrotas no le producian nada al enemigo porque no tenian mas que un fusil y un palo que llevaban á campo traviesa , y cada victoria les valia un material considerable de guerra. Victoriosos los insurgentes , celebraron sus triunfos con el dinero que encontraron y luego quemaron todos los papeles de las administraciones , en quienes veian un instrumento de tirania , volviéndose despues á sus aldeas y cortijos , de donde nunca se querian apartar por largo tiempo.

Otra revuelta mucho mas general habia estallado en el Marais y departamento del Vendee , con ocasion del alistamiento en Machecoul y en Challans. Un peluquero llamado Gaston dió muerte á un oficial , tomó su uniforme , se puso al frente de los descontentos y se apoderó primero de Challans y despues de Machecoul , donde su tropa quemó todos los papeles de las administraciones y cometió asesinatos de que no se habia dado ejemplo en el Bocage. Trescientos republicanos fueron fusilados de veinte en veinte y de treinta en treinta , mandándoles confesar ante todas cosas y luego los llevaban al borde de un foso donde los mataban sin que hubiese necesidad de darles sepultura. Inmediatamente se enviaron algunas tropas de Nantes á

San Filiberto ; pero sabiendo que tambien habia movimientos en Savenay , se las mandó retirar y quedaron los insurgentes de Machecoul dueños del terreno conquistado.

En el departamento del Vendee , es decir hacia el mediodía del teatro de esta guerra , tomó mucho mayor consistencia la insurreccion. Las guardias nacionales de Fontenay , que habian salido para marchar contra Chantonnay fueron rechazadas y batidas habiéndose saqueado este último pueblo. Luego que supo esta derrota el general Verteuil , ³¹ , que mandaba la undécima division militar , envió al general Marcé ¹⁴ con mil y doscientos hombres , parte de linea y parte guardias nacionales , con los que rechazó á los rebeldes , y pudo aumentar su pequeño ejército con otra tanta gente y con nueve piezas de artillería. Mas habiendo marchado sobre S. Fulgencio , encontró de nuevo á los realistas que estaban en el valle y tuvo que detenerse para componer un puente que aquellos habian cortado , y á eso de las cuatro de la tarde del 18 de marzo vinieron á atacarle con su método acostumbrado de tirar detras de los vallados , en términos que se vió en imposibilidad de defenderse , y viéndole titubear los enemigos , se arrojaron á él , le cogieron la artillería , las municiones y sobre todo las armas que tiraban los soldados para huir con mas ligereza.

Estas grandes ventajas conseguidas particularmente en el Vendée propiamente dicho, fué lo que les dió el nombre de *Vendenses* con que fueron conocidos despues y lo son todavia en la historia: asi como los escesos cometidos en el Marais les valieron el titulo de *bergantes*, aunque la mayor parte de ellos estuviera muy lejos de merecer semejante injuria. La insurreccion se estendia por el Marais desde las inmediaciones de Nantes hasta Sables, y por el Anjou y el Poitou hasta las cercanias de Vihiers y de Parthenay. El verdadero origen de las victorias de los *Vendenses* consistia en el pais, en su configuracion, y en la destreza y valor para aprovecharse de aquellas ventajas naturales, y últimamente en la inesperiencia y ardor imprudente de las tropas republicanas que apenas acababan de alistarse, venian á atacarlos precipitadamente y á proporcionarles victorias con todas sus consecuencias, es decir, municiones, confianza y valor.

Con la festividad de la pascua se retiraron todos los insurgentes á sus casas, de donde nunca se alejaban por mucho tiempo, y asi la guerra era para ellos una especie de cazeria de algunos dias, adonde llevaban el pan que necesitaban y volvian luego á entusiasmar á sus vecinos con sus relaciones. Se les dió cita para el mes de abril y entonces ya la insurreccion se hizo general y se estendió por

toda la superficie del pais, pudiendo comprenderse todo el teatro de la guerra en una linea que se tirase desde Nantes, pasando por Pornie, la isla de Noirmoutiers, Sables Luzon, Parthenay, y dando la vuelta por Airvault, Thouars, Doué y San Florente hasta el Loira. Dió principio por algunos hombres que no tenian otra superioridad sobre los otros sino sus calidades naturales, pero no tardó en continuarse por hombres de gerarquia superior. Iban los paisanos á las Quintas y obligaban á los nobles á ponerse á su frente, habiendo exigido todo el Marais que los mandase Charette¹⁵. Pertenezia este á una familia de armadores de Nantes y habia servido en la marina hasta el grado de teniente de navio, y se retiró al hacerse la paz, á una casa de campo de un tio suyo, donde pasaba la vida en cazar. Su complexion era tan débil y delicada que parecia muy poco á propósito para las fatigas de la guerra, pero acostumbrado á vivir en los montes, donde pasaba meses enteros durmiendo en el suelo con los cazadores, se habia robustecido, y adquirido los hábitos del pais, dándose á conocer de sus paisanos por su destreza y valor. A los principios dudó de aceptar el mando pintando á los insurgentes los peligros de la empresa; pero al fin se rindió á sus instancias, y dejándolos cometer toda clase de escesos, les comprometió y enganchó irrevocablemente á su

servicio. Por lo mismo que era tan diestro como astuto y de un carácter duro y tenaz, llegó á ser el gefe mas temible de los del Vendée y todo el Marais no solo le obedecia ciegamente, sino que llegó á amenazar con 15 y aun con 20 mil hombres á Sables y á Nantes. Apenas hubo reunido su gente cuando se apoderó de la isla de Noirmoutiers, punto muy importante, de que podia servirse como de plaza de guerra y punto de comunicacion con los Ingleses.

En el Bocage se dirigieron los paisanos á los señores de Bonchamps¹⁶, d'Elbee¹⁷ y Larochejacquelein¹⁸ y les sacaron de sus quintas para ponerlos á su frente. Mr. de Bonchamps habia servido con el almirante Suffren y se habia hecho un oficial de capacidad, que reunia á un carácter intrépido un génio noble y elevado. Este mandaba todos los rebeldes del Anjou y de las orillas del Loira. Mr. d'Elbee habia servido tambien, y ademas de la devocion tenia un carácter obstinado y suma inteligencia en este género de guerra, siendo en aquel tiempo el gefe mas acreditado de aquella parte del Bocage. Este mandaba las parroquias que estan al rededor de Chollet y de Beaupreau. Cathelineau y Stofflet conservaron el mando que debian á la confianza que habian inspirado y se reunieron á los señores Bonchamps y Elbee para marchar sobre Bressuire, donde estaba el ge-



LAROCHEJACQUELEIN.

neral Quetineau ¹⁹. Este habia mandado sorprender y sacar del castillo de Clisson á la familia de Lescurre ²⁰, sospechando que conspiraba y la tenia presa en Bressuire. Estaba entonces en su casa el jóven Enrique Larochejacquelein que en otro tiempo habia servido en la guardia real y ahora estaba retirado en el Bocage. Se escapó como pudo y fue á sublevar á Aubiers donde habia nacido, y todas las parroquias de las cercanias de Châtillon, reuniéndose luego con los demas gefes, con quienes forzó al general Quetineau á alejarse de Bressuire. Entonces quedó libre la familia de Lescure, que era un jóven de la misma edad que Larochejacquelein, pacífico, prudente y valiente á toda prueba, uniendo á estas prendas una admirable rectitud. Su primo Enrique era fogoso hasta la heroicidad, pero tan entusiasta como generoso. Entonces se puso Lescure al frente de sus paisanos que vinieron á juntarse con él, y todos juntos se dirigieron á Bressuire para marchar sobre Thouars. Las mugeres de todos aquellos gefes distribuian escarapelas y banderas, y se cantaban canciones como si se fuese á una cruzada. El ejército no llevaba bagages, sino que como los paisanos no querian estar mucho tiempo ausentes, llevaban consigo el pan necesario para lo que hubiese de durar la espedicion, y en los casos extraordinarios las parroquias circunvecinas prepara-

ban los víveres para los que carecian de ellos. Componíase aquel ejército de cerca de 30 mil hombres y este es el que se titulaba el gran ejército real y católico, que estaba en frente de Angers, Saumur, Doué, Thouars y Parthenay. Entre este ejército y el del Marais, que mandaba Charette, habia diferentes grupos intermedios, el principal de los cuales estaba bajo las órdenes de Mr. de Royand ²¹, y podia ascender á diez ó doce mil hombres.

El día 3 de mayo llegó delante de Thouars la gran reunion mandada por los señores Bonchamps, Elbee, Lescure, Larochejaquelein, Cathelineau, y Stofflet y se preparó á atacar desde el mismo día 4, por la mañana. Era necesario atravesar el Thoué que rodea aquella ciudad casi por todas partes, á pesar de que el general Quetineau habia mandado defender todos los pasos. Los del Vendee principiaron á cañonear algun tiempo con la artillería cogida á los republicanos y empezaron un tiroteo á las orillas del rio con su acierto acostumbrado, con el cual queriendo Lescure decidir el paso, se adelantó entre una nube de balas que acribillaron sus vestidos sin conseguir que le siguiera ninguno de los paisanos. Pero echó á correr Larochejaquelein y le siguieron todos los suyos; pasaron el puente, y los republicanos fueron rechazados hasta la plaza. Era necesario abrir brecha, pero

faltaban los medios necesarios y le ocurrió á Larochejaquelein subirse sobre los hombros de sus soldados para alcanzar á las murallas. Elbee por su lado atacó con intrepidez, de modo que viendo Quetineau que le era imposible resistir, se decidió á rendirse por evitar el saqueo de la ciudad. Gracias á sus gefes, se condujeron los del Vendée con moderacion y no se cometió esceso alguno contra los habitantes, contentándose con quemar el árbol de la libertad y los papeles de las administraciones. El generoso Lescure guardó á Quetineau las mismas consideraciones que habia recibido de él durante su prision en Bressuire y quiso persuadirle á que se quedase en el ejército realista para sustraerle de la severidad del gobierno, que sin que le sirviese de excusa la imposibilidad de la resistencia, le castigaria solo por haberse rendido. Quetineau no quiso aceptar la oferta y se volvió á los republicanos solicitando que se le formase juicio.